

27

Pléyade

Revista de Humanidades y Ciencias Sociales



International institute
for philosophy and
social studies.

número 27 | enero-junio 2021

online ISSN 0719-3696

ISSN 0718-655X

Hacia una utopía viable: discusiones latinoamericanas en torno al tiempo y la política (1971-1980)

Towards a Viable Utopia: Latin American Debates on Time and Politics (1971-1980)

Para uma utopia viável: discussões latino-americanas acerca do tempo e da política (1971-1980)

Celeste Viedma

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

Resumen

El artículo se propone realizar una revisión de la producción escrita de algunas figuras latinoamericanas, entre las que se destacan el argentino Oscar Varsavsky y el chileno Carlos Matus. A partir de un análisis documental, se indagan los modos particulares en que, en el seno de las discusiones sobre estilos alternativos de desarrollo, se conjugaron cuestiones como la planificación y el cálculo político con discusiones sobre el futuro, la imaginación y la utopía. El argumento enfatiza la singular vinculación, a través de una serie de materiales, de la imaginación utópica con modos de calcular su viabilidad. Para ello se plantean, en primer lugar, las críticas de los autores al cálculo de tipo predictivo, vinculado al conocimiento de la tendencia más probable; y, en segundo lugar, se distingue entre un tipo de utopía clásica o pura, cuya viabilidad se desconoce, y una utopía realizable o concreta, susceptible de constituirse en horizonte de la planificación y cuya viabilidad se pretende construir. Por último, se destaca el posible valor de los mencionados debates para establecer un diálogo con las reflexiones contemporáneas en torno a las estructuras temporales de la modernidad.

Palabras clave: Futuro; Viabilidad; Planificación; Desarrollo; Utopía.

Abstract

The article aims to elaborate a review of the written production of some Latin American authors, among which Argentine Oscar Varsavsky and Chilean Carlos Matus stand out. Based on a documentary analysis, it looks into the particular ways in which, within the discussions on alternative development styles issues such as planning and political calculation were combined with debates about future, imagination and utopia. The argument emphasizes the unique relation, through a series of materialities, between utopian imagination and the ways of calculating its feasibility. To this end, firstly the author's criticism of a predictive type of calculation – linked to the knowledge of the most probable trend – is introduced. And, secondly, it is distinguished between a type of classical or pure utopia – whose feasibility is unknown – and a viable or concrete utopia –capable of becoming a planning horizon and whose feasibility is intended to build. Finally, the article highlights the possible contribution of these debates to establish a dialogue with contemporary reflections around the temporal structures of modernity.

Keywords: Future; Feasibility; Planning; Development; Utopia.

Resumo

Este artigo propõe revisar a produção escrita de algumas figuras da América Latina, entre as que se destacam o argentino Oscar Varsavsky e o chileno Carlos Matus. Partindo da análise documental das discussões e propostas alternativas de desenvolvimento, indaga-se os modos particulares em que surgiram questões como: a planificação, o cálculo político de futuro, a imaginação e a utopia. Em uma série de materiais, enfatiza-se a singular vinculação da imaginação utópica com as maneiras de calcular sua viabilidade. Com este propósito, primeiro se expõem as críticas dos autores ao cálculo de tipo preditivo, associado ao conhecimento da tendência mais provável e, em segundo lugar, a diferenciação entre um tipo de utopia clássica ou pura, cuja viabilidade é desconhecida e, uma utopia realizável ou concreta, com a possibilidade de ser constituída no horizonte da planificação e cuja viabilidade se pretende construir. Por fim, se ressalta o possível valor dos mencionados debates para estabelecer um diálogo com as reflexões contemporâneas em torno das estruturas temporais da modernidade.

Palavra-chave: Futuro; Viabilidade; Planificação; Desenvolvimento; Utopia.

Introducción

No cualquier futuro es posible, pero los posibles son muy variados, y compete a nuestra mayoría de edad intervenir para que entre estos varios se realice el que deseamos.

Oscar Varsavsky

En el presente artículo proponemos recuperar y poner en valor el pensamiento de algunos autores que problematizaron el vínculo entre tiempo y política de un modo singular, entre las que destacamos al chileno Carlos Matus y al argentino Oscar Varsavsky, entre otros. Ambos intervinieron activamente en los debates sobre la definición de estilos de desarrollo para América Latina, y tanto Matus como Varsavsky propusieron ubicar en el horizonte de la planificación estatal una utopía que fuera *posible, viable, realizable*, orientada por la búsqueda de satisfacción de las necesidades de las mayorías. Entendemos que la recuperación de estos autores, y de su particular propuesta de *utopías viables*, resulta relevante para los debates sobre temporalidades y modernidad latinoamericana.

En primer lugar, pondremos en contexto las producciones de Matus y Varsavsky, estableciendo que las mismas surgieron en torno a las discusiones sobre estilos de desarrollo, ocurridas hacia fines de los años sesenta y principios de los años setenta en diversas instituciones de la región. Veremos que, en el marco del *Segundo Decenio del Desarrollo* propiciado por Naciones Unidas, desde América Latina surgieron posiciones que se centraron en mostrar los límites sociales y políticos del estilo de desarrollo de los países centrales, y elaboraron modelos matemáticos multivariados para demostrar la viabilidad de estilos *alternativos*. Estas propuestas se opusieron, en particular, al informe elaborado por el Club de Roma¹ hacia 1968, publicado posteriormente por Dennis Meadows, entre otros autores, bajo el título *Los límites del crecimiento*². Ante las predicciones que auguraban una “catástrofe” futura basándose en la existencia de límites *físicos* al desarrollo, vinculados a la producción de alimentos y la contaminación ambiental, propuestas como la del Modelo Mundial Latinoamericano elaborado por la Fundación Bariloche en Argentina, o los estilos de desarrollo concebidos por Oscar Varsavsky, se abocaron a demostrar, utilizando modelos matemáticos de su propia elaboración, que dichos límites no eran físicos sino sociales y políticos. Aunque generalmente desatendidos en lo que refiere a las discusiones sobre la cuestión del desarrollo, estos debates han sido

¹ VV. AA., *El Club de Roma. Anatomía de un grupo de presión* (Buenos Aires: Editorial Síntesis, 1976). Ver también: Sandra Sauro, “Cosmovisiones, utopías y polémicas a propósito del Club de Roma y del Modelo Mundial Latinoamericano”, *Revista De La Red Intercátedras De Historia De América Latina Contemporánea* 2 (2015).

² Dennis L. Meadows, Donella H Meadows y Jorge Randers, *Los límites del crecimiento* (Ciudad de México: Editorial Fondo de Cultura Económica, 1972).

recuperados en varios trabajos recientes³. En particular, en este artículo nos interesa analizar el modo en que, a partir de diversas exploraciones sobre los futuros *deseables* y *posibles*, estas propuestas disputaron con las visiones “neutrales” o “tecnocráticas” del futuro, abocadas a *predecir* lo que podía proyectarse como “tendencia natural”. A ello se dedicará la primera parte de nuestro trabajo.

En segundo lugar, analizaremos la manera en que estos autores concebían la posibilidad de planificar *utopías*, de volverlas *realizables*. En contraste con las miradas que buscaban hacer “futurología”, estas propuestas conjugaron de modo singular la inspiración utópica y la posibilidad real de explorar su factibilidad. Es precisamente esta búsqueda lo que consideramos necesario visitar hoy en día, dada cierta inmovilidad de un presente que se ha desvinculado tanto de la autoridad premoderna como de la confianza en el futuro característica de la primera modernidad⁴. En esta encrucijada, el pensamiento utópico de figuras como Varsavsky y Matus se aleja de toda confianza en el futuro, al tiempo que constituye una invitación *política* a intervenir audazmente sobre él. Como veremos, se trata aquí de la postulación de una temporalidad singular, en la que la acción planificada en el presente permitiría construirle viabilidad a un futuro alternativo al que pudiera proyectarse como tendencia probable. En este sentido, entendemos que es posible establecer un diálogo asincrónico, *desde* América Latina, con las reflexiones más contemporáneas acerca de la temporalidad moderna o, más precisamente, de la experiencia de aceleración de la vida social⁵. Sendos cuestionadores de la ponderación de la *velocidad* del proceso de desarrollo por sobre cualquier interrogante por su *dirección*, tanto Matus como Varsavsky interrogaron tempranamente las bondades de una “aceleración” que se mostraba siempre insuficiente para los países latinoamericanos. De este modo, el trabajo concluye con un interrogante por el valor de estas discusiones para arrojar luz sobre las reflexiones actuales en torno al vínculo entre aceleración y modernidad.

Itinerarios cruzados: presentación de los autores

Una breve introducción a los autores es necesaria, exponiendo sus principales obras y su participación en diversas redes institucionales, en articulación con ámbitos de gestión estatal. Esto último resulta especialmente relevante, dado que evidencia intentos

³ Entre ellos, podemos mencionar, sin pretender exhaustividad, a Alfredo Eric Calcagno, “Evolución y actualidad de los estilos de desarrollo”, *Revista de la CEPAL* 42 (1990); Paula Lucía Aguilar, Pilar Fiuza, Mara Gluzman, Ana Grondona y Pablo Pryluka, “Hacia una genealogía del ‘Buen Vivir’: Contribuciones desde el Análisis Materialista del Discurso”, *Revista Theomai* 32 (2015); Ana Grondona comp., *Estilos de desarrollo y buen vivir* (Buenos Aires: Ediciones del CCC, 2016); Mariastella Svampa, *Debates latinoamericanos. Indianismo, desarrollo, dependencia y populismo* (Buenos Aires: Editorial Edhasa, 2016); Andrés Kozel y Rebén Patroullieau, “La exploración científica del futuro antes de la última dictadura”, en *El pensamiento alternativo en la argentina contemporánea III*, H. Biagini y G. Oviedo eds. (Buenos Aires: Editorial Biblos, 2016) y Rafael Domínguez y Sara Caria, “Raíces latinoamericanas del otro desarrollo: estilos de desarrollo y desarrollo a escala humana”, *América Latina en la Historia Económica* 25, no. 2 (2018).

⁴ Estefanía Dávila Martín, “Rápido a ninguna parte. Consideraciones en torno a la aceleración del tiempo social”, *Acta Sociológica* 69 (2015).

⁵ Hartmut Rosa, “Aceleración social: consecuencias éticas y políticas de una sociedad de alta velocidad desincronizada”, *Persona y Sociedad* 1, no. 25 (2011).

de concreción de sus proyectos, lejos de quedar relegados a su mera formulación intelectual. Oscar Varsavsky⁶ fue un físico, químico y matemático argentino, pionero en la elaboración de modelos matemáticos de experimentación numérica para la toma de decisiones en materia política, social y económica. Entre sus principales publicaciones se encuentran el conocido *Ciencia, política y cientificismo* de 1969, *Proyectos nacionales: planteo y estudio de viabilidad* de 1971, *Estilos tecnológicos: propuestas para la selección de tecnologías bajo racionalidad socialista* de 1974, y *Marco histórico constructivo para estilos sociales, proyectos nacionales y sus estrategias* de 1975⁷. Varsavsky desarrolló sus investigaciones en modelización matemática entre el Instituto del Cálculo de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires y el Centro de Estudios para el Desarrollo (CENDES) en la ciudad de Caracas. Asimismo, realizó colaboraciones para la Comisión Económica para América Latina CEPAL, así como para el Centro de Estudios de Participación Popular peruano, la Oficina Central de Coordinación y Planificación venezolana CORDIPLAN y la Oficina de Planificación chilena ODEPLAN. Por último, puede rastrearse su participación en diversos planes de desarrollo de la región, tales como el Plan Inca (1968-1975) de Perú y el Plan Trienal para la Reconstrucción y la Liberación Nacional (1974-1977) de Argentina, a través de su amigo y colaborador Alfredo Eric Calcagno⁸.

Por su parte, Carlos Matus⁹ fue un economista chileno que desarrolló los principios teóricos y metodológicos de la denominada “planificación estratégica situacional” (PES)¹⁰, aplicada por primera vez en el VII Plan de la Nación (1984-1988) de Venezuela, y que fuera difundida a diversos países latinoamericanos a través de la Fundación Alta Dirección ALTADIR, presidida por el propio Matus. Cabe destacar que Matus fue también director de la División de Servicios de Asesoría del Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social (ILPES-CEPAL) entre 1965 y 1970, momento en el que fue convocado para diversos cargos ejecutivos durante el gobierno de Salvador Allende

⁶ En las próximas líneas seguimos a Sara Rietti, Oscar Varsavsky: una lectura postergada (Caracas: Monte Ávila Editores, 2007), y GEDH Grupo de Estudios de Historia y Discurso, “Varsavsky”, II Congreso de Historia Intelectual de América Latina. La biografía colectiva en la historia intelectual latinoamericana (Buenos Aires: Centro de Historia Intelectual UNQ y CeDInCl/UNSAM, 2014).

⁷ Oscar Varsavsky, *Ciencia, política y cientificismo* (Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1969); *Proyectos Nacionales. Planteo y estudios de viabilidad* (Buenos Aires: Ediciones Periferia, 1971); *Estilos Tecnológicos. Propuestas para la selección de tecnologías bajo racionalidad socialista* (Buenos Aires: Ediciones Periferia, 1974); *Marco histórico constructivo para estilos sociales, proyectos nacionales y sus estrategias* (Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1975).

⁸ Pablo Fryluka y Ramiro Coviello, “Consumo y desarrollo en el tercer gobierno peronista”, *América Latina en la Historia Económica* 1, no. 25 (2018).

⁹ Nos basamos a continuación en la biografía consignada en Carlos Matus, *Teoría del juego social* (Remedios de Escalada: Ediciones de la UNLa, 2007).

¹⁰ En la actualidad, Matus ha sido recuperado por el campo de estudios vinculado al análisis de políticas públicas y el accionar estatal. Entre los trabajos destacados en esta revisión, podemos considerar los de Claudia Bernazza comp., *Más y mejor Estado. Una administración pública al servicio del Proyecto Nacional* (Buenos Aires: Instituto Patria ediciones, 2019); Nerio Neirotti, “Políticas sociales: múltiples actores, múltiples manos”, *Revista Estado y Políticas Públicas* 6 (2016); Anibal Jorge Sotelo Maciel, “Planificación, desarrollo y capacidad política: desafíos de América Latina en el siglo XXI”, *Revista Estado y Políticas Públicas* 1 (2013); Hugo Spinelli, “El proyecto político y las capacidades de gobierno”, *Salud Colectiva* 8, no. 2, (2012); Alfredo Ossorio, *Planeamiento estratégico* (Buenos Aires: INAP ediciones, 2003). Cabe precisar en este punto que la puesta en relación de Matus con los debates sobre estilos de desarrollo no es frecuente en las revisiones contemporáneas de este autor, aunque existen excepciones: Claudia Bernazza, *La planificación gubernamental en Argentina* (Buenos Aires: Ediciones FLACSO, 2006); Héctor Castellano Bohórquez, *Planificación: herramientas para enfrentar la complejidad, la incertidumbre y el conflicto* (Caracas: Ediciones CENDES, 2004); Luis Lira Cossio, *Revalorización de la planificación del desarrollo* (Santiago de Chile: Ediciones ILPES, 2006); Celeste Viedma “Apuntes para una lectura de Carlos Matus desde los debates sobre estilos de desarrollo”, *Sociohistórica* 41 (2018); y Lourdes Yero “Los estudios del futuro en América Latina”, *Revista Internacional de Ciencias Sociales* 137 (1993).

en Chile, primero como Presidente de la Compañía de Acero del Pacífico (CAP), luego y durante un breve período en 1972 como Ministro de Economía, y por último como Presidente del Banco Central. Con posterioridad al golpe militar, Matus permaneció preso de la dictadura en los campos de concentración de Dawson y Ritoque, al igual que buena parte de los altos funcionarios del gobierno de la Unidad Popular. Se exilió en Venezuela en 1975, donde comenzó a trabajar en el CENDES y como asesor del Ministerio de Hacienda. Entre sus principales publicaciones, se encuentran *Estrategia y plan de 1972*, *Planificación de situaciones de 1980*, *Adiós, Señor Presidente* y *Política, planificación y gobierno de 1987*, y *El líder sin Estado Mayor: la Oficina del Gobernante* de 1997¹¹. Habiendo presentado brevemente a ambos autores, comenzaremos entonces el análisis que nos ocupa.

Desarrollo, futuro e imaginación: contra el mero cálculo de lo probable

Con el término “estilos de desarrollo” Varsavsky aludía a la existencia de “muchos futuros posibles”¹². En su trabajo *Proyectos nacionales*, esta pluralidad se concreta en cinco estilos, incluyendo el imperante estilo “consumista”, pero también el estilo “creativo” (de preferencia del autor), el pavoroso estilo “autoritario” y los excéntricos estilos “hippie” y “lunar”. Aunque no desarrollaremos las características de cada uno, de ellos, los mencionamos para dar cuenta de la insistencia por imaginar futuros *alternativos* al que se proyecta como probable. Al inicio del libro, el físico argentino lo expresa del siguiente modo:

*El tema de este libro es el futuro, lejano y cercano, de nuestro país. Pero no se trata de Futurología o Prospectiva en su sentido usual de imaginar el futuro más probable o verosímil; esto debe quedar claro. No nos consideramos observadores de un proceso que se desarrolla allá a lo lejos y cuyas tendencias queremos descubrir para predecir con ellas lo que vendrá, como se predice si una estrella estallará algún día. Por el contrario, somos parte de ese proceso e influimos en él. Nuestra Futurología es pues constructiva y política*¹³.

Así, en abierta oposición a una futurología que consista en predecir aquello que resulte más verosímil, la propuesta de Varsavsky es definir una “imagen del futuro”¹⁴ que

¹¹ Carlos Matus, *Estrategia y plan* (Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 1972); *Planificación de situaciones* (Ciudad de México: Ediciones Fondo de Cultura Económica, 1980); *Adiós, Señor Presidente* (Remedios de Escalada: Ediciones de la UNLA, [1987] 2014); *Política, planificación y gobierno* (Caracas: Ediciones ILPES, 1987); *El líder sin Estado Mayor: la Oficina del Gobernante* (Buenos Aires: Prometeo ediciones, [1997] 2009).

¹² Oscar Varsavsky, *Proyectos nacionales*, 24.

¹³ *Ibid.*, 9, énfasis nuestro.

¹⁴ *Ibid.*, 13.

cumpla un doble requisito: que sea deseable y, al mismo tiempo, viable. Se trata entonces de *construir* aquel futuro alternativo, considerando los esfuerzos que deban realizarse para alcanzarlo. Resulta claro que el cálculo de viabilidad es necesario pero insuficiente por sí solo: no basta con efectuar el mero cálculo de lo posible, sino que además es preciso establecer cuál futuro es *deseable*: “nuestra tesis se refiere a la construcción del futuro y el punto de partida evidente es descubrir cuál es el futuro que nos dejaría satisfechos”¹⁵. El uso de modelos matemáticos de experimentación numérica mencionado anteriormente se propone aquí como herramienta para la construcción de ese futuro deseado, siendo esto lo que los diferencia de otro tipo de modelística, como la aplicada por el Club de Roma, orientada a *predecir* el comportamiento: “Estudiar sólo la tendencia más probable implica resignarse a ella –es respetar las “reglas del juego”, impuestas en buena parte por intereses humanos nada objetivos–, nos guste o no. Como no nos gusta nada, pero nada, preferimos buscar –para construirlos– otros futuros más deseables; menos probables, tal vez, pero posibles”¹⁶.

El trabajo de modelística al que se abocaron estos autores se encuentra, pues, orientado por “la voluntad de imaginar y construir una sociedad alternativa”¹⁷, al decir de los participantes en el Modelo Mundial Latinoamericano. Aunque sin polemizar en forma explícita con el Club de Roma, el chileno Carlos Matus también refiere a la necesidad de utilizar modelos estratégicos¹⁸, particularmente en el ejercicio de la planificación estatal, que permitan la construcción del futuro deseado, y no la mera evolución de lo que pudiera proyectarse como tendencia natural. Así, en *Planificación de situaciones*, Matus polemiza con la “futurología”, entendida como la pregunta por el futuro en términos *estáticos*, vinculada a meros ejercicios proyectivos del futuro más probable:

*Algo que tiene un parentesco lejano con nuestro método es practicado por los intelectuales que trabajan en los institutos de futurología, aunque su método (...) es burdo, mecánico, tecnocrático y superficial. La práctica de la futurología, justamente por gestarse en instituciones académicas, aunque se refiera al futuro, se produce con las limitaciones propias del análisis histórico a la distancia. Y esta distancia no sólo lo es del tiempo sino de la situación*¹⁹.

No es un método específico lo que caracteriza a la futurología, sino una *posición*: ellos se sitúan a distancia de la *situación* en la que se encuentran inmersos²⁰. Esta distancia

¹⁵ *Ibid.*, 33.

¹⁶ *Ibid.*, 9, énfasis nuestro.

¹⁷ Amílcar Herrera, Hugo Scolnik, Gabriela Chichilnisky, Gilberto Gallopin, Jorge Hardoy, Diana Mosovich, Enrique Oteiza, Gilda Romero Brest, Carlos Suárez, Carlos y Luis Talavera, *Catástrofe o nueva sociedad: Modelo Mundial Latinoamericano* (Buenos Aires: Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo, [1977] 2004), 63.

¹⁸ Es preciso aclarar que, en su producción posterior, Matus se distancia de la posibilidad de utilizar modelos matemáticos para el cálculo político, como puede observarse en *Adiós, Señor Presidente*. No obstante, en *Estrategia y plan* el autor dedica un apartado a los trabajos de Oscar Varsavsky sobre experimentación numérica, a los que evalúa con optimismo.

¹⁹ Carlos Matus, *Planificación de situaciones* (Ciudad de México: Editorial Fondo de Cultura Económica, 1980), 91, énfasis nuestro.

²⁰ Aunque se trata de un concepto de gran densidad teórica, remitimos aquí el término *situación* a lo siguiente: “situación es donde está situado algo; ese ‘algo’ es el actor y la acción”, en Matus, *Planificación de situaciones*, 55. Así, el concepto

se traduce en una pretendida neutralidad ideológica, cuestión sobre la que volveremos a la brevedad. En *Estrategia y plan*, Matus distingue entre la “coyuntura dinámica”, que corresponde al desenvolvimiento de las tendencias inherentes al sistema social, y la “política construida”, que refiere a las acciones necesarias para alterar dichas tendencias, es decir, modificar la *dirección* del proceso de desarrollo. El autor opone el concepto de *dirección* al de *velocidad* del crecimiento, estableciendo que el desarrollo no se trata de una cuestión de acelerar el crecimiento, sino de interrogar la dirección hacia la cual se dirigen los esfuerzos: “aceleración ¿hacia dónde? (...) la preocupación del momento no es la velocidad sino la dirección del desarrollo”²¹. La propuesta teórico-metodológica elaborada por el economista, denominada “planificación estratégica” y posteriormente rebautizada como “planificación estratégica situacional”, constituye un esfuerzo por formalizar un procedimiento que permita *decidir* sobre el futuro de modo tal que se produzcan dos resultados: en primer lugar, una transformación respecto de la tendencia más probable o cambio en la dirección y, en segundo lugar, una preocupación por la viabilidad de dicha transformación, que permita construir ese futuro partiendo del presente. Ello implica que la *estrategia*, entendida como la formulación de una dirección y el interrogante por el cálculo de su viabilidad, conlleva dos elementos básicos:

*Una imagen prospectiva de la estructura y el funcionamiento del sistema económico-social y la determinación de la trayectoria, o sea, de las acciones o proyectos estratégicos en un encadenamiento temporal de secuencia, considerando la viabilidad técnica, económica y sociopolítica de cada etapa del proceso de desarrollo e incluyendo las medidas básicas que permitirían realizar efectivamente dicha trayectoria*²².

Ahora bien, la viabilidad que preocupa a Matus no es de carácter estático sino dinámico: “la viabilidad *no es*, sino que *se construye*”²³. De modo que será preciso explicar de manera rigurosa las razones y los medios por los cuales podría alcanzarse una situación diferente a la que pudiera proyectarse como evolución de las tendencias presentes. Los objetivos de todo plan deben mantener, por tanto, una doble condición: plantearse con audacia e imaginación suficiente para alcanzar una nueva dirección, pero al mismo tiempo ser *viables* por aproximaciones sucesivas.

En definitiva, tanto en Matus como en Varsavsky y el Modelo Mundial Latinoamericano, el énfasis se encuentra en construir (en oposición a describir o

indica cierta tópic o superficie referida al sistema social, en el cual el actor ocupa una cierta posición desde la cual define la situación misma y busca intervenir sobre ella. Cabe destacar que, en la medida en que articula pasado, presente y futuro con referencia al sistema social en su totalidad y las fuerzas sociales que actúan en él, la *situación* de Matus se aleja del “nuevo situacionalismo” con que Hartmut Rosa se refiere a los efectos de la aceleración del ritmo de vida sobre las identidades, que ya no pueden reconocerse en una temporalidad extendida. Ver Hartmut Rosa, “Social Acceleration: Ethical and Political Consequences of a Desynchronized High-Speed Society”, en *High-Speed Society. Social Acceleration, Power, and Modernity*, H. Rosa y W. E. Scheurman, eds., 77-111 (Pennsylvania: Pennsylvania State University Press, 2009).

²¹ Matus, *Estrategia y plan*, 18.

²² *Ibid.*, 111, énfasis nuestro.

²³ *Ibid.*, 121, énfasis original.

predecir) el futuro. Puesto que hay muchos futuros posibles, imaginar sólo la proyección más probable implica complicidad con un estado de cosas determinado, de modo que “no elegir” entre las diferentes alternativas de futuro conlleva una decisión implícita: “que otros decidan por uno”²⁴. Para Varsavsky, una de las “falacias del lenguaje económico” (a las que dedica un capítulo de *Proyectos nacionales*) consiste precisamente en presentar como cuestión natural o técnica aquello que es producto de una decisión, entre otras posibles. En oposición a dicha pretensión de neutralidad ideológica, señala que un Proyecto Nacional debe expresar “un conjunto de diversos objetivos simultáneos que expresen con claridad todos los aspectos ideológicos”²⁵. Con dicho principio, el autor se opone a la pretendida neutralidad de “los tecnócratas”:

Los tecnócratas blanden nuevas armas –nada maravillosas, por otra parte– y las usan en nombre del “desarrollo” para prolongar un poco más la vida de un sistema social que ellos mismos suelen repudiar. En resumen, no hay un estilo de desarrollo sino muchos, muy diferentes entre sí. Antes de hablar de cuánto es el desarrollo hay que saber cuál²⁶.

Como puede observarse, la pretensión de neutralidad ideológica, característica de tecnócratas y futurólogos, es solidaria de la postulación de la tasa de crecimiento como medida del desarrollo, en singular²⁷. A aquellos que se encuentran conformes con el actual orden de cosas se agregan los pesimistas, para los cuales todo cambio es imposible. “Conformistas” y “pesimistas” tienen en común el hecho de que no necesitan preocuparse por definir el futuro deseable: “Para algunos pesimistas –y todos los conformistas– lo mismo ha ocurrido con la evolución social. La civilización industrial habría tenido tanto éxito y estaría tan bien anquilosada y falta de estímulo, por haber vencido a la naturaleza, que es una masa inerte imposible de cambiar, salvo a través de un holocausto mundial suicida”²⁸.

Similares argumentos son presentados por Matus en una de sus cuatro contribuciones al libro *Dos polémicas sobre el desarrollo en América Latina* de 1970, bajo la forma de objeciones posibles a su propuesta de estrategia de desarrollo horizontal, basada en el crecimiento del interior de la región y la creación de polos interiores de desarrollo. Sobre esta propuesta volveremos a la brevedad, pues aquí nos interesa detenernos en las figuras delimitadas por el autor que podrían objetarla: “el que se reconcilia aguardando que las contradicciones del sistema terminen por destruirlo y el del pesimismo

²⁴ Varsavsky, *Proyectos nacionales*, 129, énfasis nuestro.

²⁵ *Ibid.*, 25.

²⁶ *Ibid.*, 112-3, énfasis original.

²⁷ Aunque no nos extenderemos aquí sobre este punto, cabe destacar que la pluralidad de estilos de desarrollo imaginados por Varsavsky contrasta con formulaciones en singular que tendieron a estabilizarse con posterioridad a estos debates, puntualmente en el informe sobre desarrollo sustentable conocido como informe “Brundtland”. Al respecto, ver Paula Lucía Aguilar et. al., “Hacia una genealogía del ‘Buen Vivir’”, y Grupo de Estudios en Historia y Discurso, “Buen Vivir y estilos de desarrollo: elementos para un debate pendiente”, en *Estilos de desarrollo y buen vivir*, Ana Grondona comp. (Buenos Aires: Ediciones del CCC, 2016).

²⁸ Varsavsky, *Proyectos nacionales*, 227, énfasis nuestro.

ahistórico que incluye a la dependencia entre lo ineluctable”²⁹. Ambos son solidarios de una perspectiva que atestigüe el funcionamiento del sistema, sea porque confía en que sus contradicciones lo destruyan, o bien porque concibe al mismo como imposible de transformar. En ambos casos, se trata de proyecciones que carecen de imaginación. Las mismas posiciones serán delineadas también hacia el final de *Estrategia y plan*, esta vez como dos “reacciones extremas” ante la propuesta de planificación estratégica. Allí se observa, por un lado, la postura de los “idealistas” que confían en la realización de sus objetivos producto del desenvolvimiento necesario de la historia, y por el otro la de los “derrotados”, que no ven viabilidad en ninguna transformación. Respecto de estos últimos, el economista chileno agrega que “también aquí existe una suerte de fatalismo poco imaginativo y estático: la fe en el escepticismo”³⁰. En oposición a la creencia de que el futuro tenderá a repetir el pasado, Matus propone considerar el futuro de América Latina con audacia, con imaginación y sentido constructivo³¹. Esta perspectiva refiere a la posibilidad de *crear un futuro diferente* al que pueda proyectarse como evolución de una tendencia natural³².

Hemos visto que también la posición de Varsavsky es denominada constructiva, y se basa en necesidad de esclarecer un Proyecto Nacional, de definir cuál será la imagen de aquél futuro deseable: “se trata de *construirlo*, no de soñar con él”³³. Como consecuencia de la adopción de esta perspectiva constructiva, Varsavsky establece la necesidad de trabajar en un nivel intermedio de generalidad, que se sitúe entre el nivel pragmático y el llamado “principista”, de “una amplitud, una vaguedad que la hace inútil como guía para la acción”³⁴. Este nivel intermedio es necesario para tener presente los objetivos de largo plazo, pero al mismo tiempo poder tomar decisiones en el presente. También en Matus es preciso que la enumeración del conjunto de proyectos que conforman la imagen-objetivo se sitúe en algún punto intermedio, ni demasiado “pobre en elementos”, ni tan comprensiva que quede relegada al “plano filosófico-político”³⁵. La necesidad de encontrar el punto intermedio responde, pues, a la búsqueda de una perspectiva imaginativa, audaz, *pero al mismo tiempo* realista, viable. Su *posibilidad* está dada, para Varsavsky (aunque no estrictamente para Matus), por el uso de modelos matemáticos de experimentación numérica, que posibilitan el manejo de gran cantidad de información. El uso de estas herramientas permitiría de acuerdo al autor “una síntesis de la planificación usual, la formulación de utopías y el análisis político, a un nivel concreto y útil”³⁶. A la cuestión de las *utopías* nos abocaremos en la próxima sección.

²⁹ Carlos Matus, “Reflexiones sobre una nueva estrategia latinoamericana del desarrollo”, en *Dos polémicas sobre el desarrollo en América Latina* (Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 1970), 91, énfasis nuestro.

³⁰ Matus, *Estrategia y plan*, 191.

³¹ Carlos Matus, “El desarrollo del interior de América Latina: ¿tesis fantasmiosa o interrogante fundamental?”, en *Dos polémicas sobre el desarrollo en América Latina* (Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 1970).

³² Carlos Matus, “Más sobre la tesis de ‘El desarrollo del interior’: réplica a Pedro Vuskovic”, en *Dos polémicas sobre el desarrollo en América Latina* (Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 1970).

³³ Varsavsky, *Proyectos nacionales*, 23, énfasis original.

³⁴ *Ibid.*, 27.

³⁵ Matus, *Estrategia y plan*, 171.

³⁶ Varsavsky, *Proyectos Nacionales*, 23-24, énfasis nuestro.

Hacia la formulación de utopías viables: planificación, tiempo y política

En una propuesta que vincula política, planificación y utopía, Varsavsky postula la necesidad de formular una *utopía realizable*: “Nuestra actitud es pues voluntarista, como la de todo activista político. No es el voluntarismo ingenuo de los utopistas clásicos, pues exigimos que todo Proyecto Nacional sea viable –que sea una Utopía Realizable–, y hemos dedicado buena cantidad de años a desarrollar métodos para calcular esa viabilidad”³⁷. Mientras que en *Hacia una política científica nacional* el estilo creativo es rebautizado como *socialismo nacional creativo*, entendido como una “utopía muy probablemente viable”³⁸. Utopía viable, realizable: formulaciones *posibles* (y reiteradas) para Varsavsky, que lejos están de constituir un oxímoron. No se trata únicamente de soñar, pero tampoco de plantear objetivos demasiado estrechos o faltos de imaginación. Contra la simplificación que implicaría “ver sólo lo que nos gustaría ver”, Varsavsky propone el cálculo de viabilidad y, contra aquella que implicaría ver “sólo lo que está frente a nuestras narices”³⁹, la audacia de la imaginación. Es allí donde las utopías clásicas, lo mismo que la ciencia ficción, pueden ser de gran utilidad para imaginar nuevas posibilidades y servir de inspiración al Proyecto Nacional:

*También las Utopías –clásicas y modernas– y hasta las sociedades imaginarias que nos ofrece la ciencia-ficción, muestran frecuentemente aspectos, posibilidades y problemas –sobre todo peligros insospechados– que no son fáciles de visualizar a través de la experiencia histórica sin ayuda de la imaginación. Por eso son útiles a pesar de su inviabilidad manifiesta*⁴⁰.

A continuación, el autor se refiere a la posibilidad de constitución de una colonia humana en la Luna como un ejemplo de sociedad imaginaria que podría ser útil. A dicho ejemplo correspondía uno de los estilos de desarrollo incluidos en Proyectos Nacionales: el estilo “lunar”. A ello debemos agregar la incorporación de un apéndice en el mismo libro, titulado “Monox: fábula cuantificable”, que corresponde a una isla imaginaria cuyos habitantes se dedican a la producción de perlas preciosas. En efecto, la inspiración en la ciencia ficción es un elemento destacado de la pluma de Varsavsky, como ha sido señalado en un trabajo reciente⁴¹. Por lo demás, el primer modelo matemático de experimentación numérica elaborado por Varsavsky fue el modelo de la *Utopía* de Tomás Moro, publicado en *El Trimestre Económico* y posteriormente incluido en un capítulo de la compilación

³⁷ *Ibid.*, 13, énfasis nuestro.

³⁸ Oscar Varsavsky, *Hacia una política científica nacional* (Buenos Aires: Periferia, 1972), 22.

³⁹ Varsavsky, *Proyectos Nacionales*, 38.

⁴⁰ *Ibid.*, 61, énfasis nuestro.

⁴¹ Ana Grondona, “Más allá... del desarrollo. Ciencia, fantasía y proyectos nacionales en Oscar Varsavsky”, en *Saberes desbordados: Historias de diálogos entre conocimientos científicos y sentido común, Argentina, siglos XIX y XX*, Jimena Caravaca, Claudia Daniel y Mariano Plotkin eds. (Buenos Aires: Ediciones IDES, 2018).

*América Latina: modelos matemáticos*⁴². Elaborado en el CENDES hacia fines de 1964 junto a Carlos Domingo, su objetivo fue el de estudiar la viabilidad de *Utopía*. A partir de la enumeración de los “actores” que integraban la sociedad de acuerdo al texto de Moro, se buscaba establecer si la misma resistiría la introducción de ciertas innovaciones en el terreno técnico y en el religioso. Los modelistas se colocaban, pues, en el lugar de quienes intentarían producir una transformación en el sistema social que el modelo representaba. Se establecen entonces doce actores, con características tales como heterogeneidad, fuerza, organización, consenso, eficacia, antagonismo, entre otras⁴³ y, por último, su posición frente a los cambios que se buscaba introducir. El valor del ejercicio es, para los autores, que éste permitió observar un rasgo del sistema que no había emergido al momento de la lectura del libro de Moro, concretamente su imposibilidad para soportar conflictos agudos⁴⁴.

Lo que resulta de interés a nuestros propósitos es la formalización de una utopía clásica con el objetivo de demostrar la utilidad de un método para realizar cálculos de viabilidad sobre sistemas sociales existentes, reales. En el capítulo denominado “Estilos de desarrollo”, perteneciente a la misma compilación, el grupo de modelos matemáticos del CENDES afirmaba: “Pretendemos verificar que no se justifica el rechazo de ciertos estilos con el argumento a priori de que son utópicos o inviábiles económicamente, y convencer a los planificadores de que las metas actuales de desarrollo no son neutras ideológicamente pues tienen alternativas viables (e incluso más eficientes económicamente)”⁴⁵. De acuerdo a los autores, un estilo de desarrollo no puede ser rechazado a priori por parecer utópico, pues detrás de tal rechazo apresurado se esconde la aceptación de las tendencias más probables y, por lo tanto, la connivencia ideológica con un cierto estado de cosas. Por último, la formulación de utopías continuó con el modelo Venutopia, realizado en 1966 por José Agustín Silva Michelena en el Instituto Tecnológico de Massachusetts. Venutopia constituyó un intento de aplicar los avances logrados con la construcción de la *Utopía* de Moro al sistema político venezolano, su perfeccionamiento prometía que estrategias alternativas de desarrollo pudiesen ser evaluadas⁴⁶.

⁴² Ver Oscar Varsavsky y Carlos Domingo, “Un modelo matemático de la *Utopía* de Moro”, en *América Latina: Modelos matemáticos. Ensayos de aplicación de modelos de experimentación numérica a la política económica y las ciencias sociales*, O. Varsavsky y A. Calcagno comps. (Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 1971).

⁴³ Variables similares serían utilizadas posteriormente por el amigo y colaborador de Varsavsky, Alfredo Eric Calcagno, junto a Pedro Sáinz y Juan de Barbieri, para elaborar un modelo que permitiera calcular la viabilidad política de un programa de gobierno, considerando las fuerzas que podrían apoyarlo o rechazarlo. Ver Alfredo Eric Calcagno, Pedro Sáinz y Juan De Barbieri, “Programas de gobierno y desarrollo político: un método de análisis”, en *América Latina: modelos matemáticos*.

⁴⁴ Carlos Domingo, Jorge Sábato y Oscar Varsavsky, “Experimentos preliminares con el modelo de *Utopía*”, en Varsavsky y Calcagno comps., *América Latina: modelos matemáticos*, 188.

⁴⁵ José Bianciotto, Luis Leal, Luiz Marzulli, David Leiva, Juan Pérez Castillo, Oscar Varsavsky y Lourdes Yero, “Estilos de desarrollo”, en Varsavsky y Calcagno comps., *América Latina: modelos matemáticos*, 119, énfasis nuestro.

⁴⁶ Ver Alfredo Eric Calcagno y Oscar Varsavsky, “Introducción”, en *América Latina: modelos matemáticos*; y José Agustín Silva Michelena, “VENUTOPIA I: modelo experimental de un sistema político nacional”, en *Cambio político en Venezuela. Exploraciones en análisis y síntesis*, Frank Bonilla y José A. Silva Michelena eds. (Caracas: Ediciones CENDES-UCV, 2011). Cabe destacar que este proyecto inspirará, años más tarde, el trabajo de Darcy Ribeiro denominado “Venutopías 2003”, publicado en la revista *Ciencia Nueva*. Al respecto, ver Darcy Ribeiro, “Venutopías 2003”, *Ciencia Nueva* 27 (1973). Hacia 1973 o 1974, Varsavsky colaboraba con Ribeiro en el Centro de Estudios de Participación Popular del Perú. En sintonía con muchos de los autores aquí discutidos, el brasileño volvería sobre la cuestión de la utopía en trabajos posteriores. Al respecto, puede consultarse Andrés Kozel, “La Utopía salvaje de Darcy Ribeiro”, en *El Futuro: miradas desde las Humanidades*, Andrés Kozel, Martín Bergel y Valeria Llobet eds. (Buenos Aires: Ediciones UNSAM, 2019).

Una propuesta similar encontramos en las consideraciones de Matus respecto de la imagen-objetivo. Aunque este autor afirmaba que “toda imagen-objetivo será en cierta medida una utopía”⁴⁷, previamente también encontramos en el mismo libro el requisito de que la imagen-objetivo no posea “carácter utópico”⁴⁸. Esta suerte de tensión entre imagen-objetivo y utopía será retomada en *Planificación de situaciones*, trabajo en el que Matus distingue, basándose en los trabajos de José Agustín Silva Michelena y Heinz Sonntag⁴⁹, entre *utopía pura* y *utopía concreta*. Entre las primeras, ubica las utopías de Tomás Moro, Tommaso Campanella, Henri de Saint-Simon, Charles Fourier y Robert Owen, a las que califica como creaciones que se encuentran fuera de cualquier trayectoria real. En cambio, la segunda refiere a una forma de utopía “posible, practicable, alcanzable por transformación escalonada de las situaciones”⁵⁰. Encontramos, entonces, la concepción de una utopía que resulta necesaria a la planificación, denominada utopía concreta, hacia la cual debe dirigirse la imagen-objetivo. Si en *Estrategia y plan* la imagen-objetivo debía poseer “significación direccional”, que refiere a la definición de una dirección para el proceso de desarrollo, aquí pues la situación-objetivo *se dirige hacia la utopía concreta*, que condiciona a la primera aún cuando no afecte en forma directa las acciones llevadas adelante en el presente. Planteada en clave de proyectos, la situación-objetivo enmarca o limita la utopía, “frena los sueños y asienta las realidades”⁵¹. No se trata, pues, únicamente de soñar, sino de asentar la imagen deseada en la posibilidad de su realización. La utopía concreta es, de este modo, alcanzable por medio de una sucesión de transformaciones en la situación inicial. Pero hay algo más respecto de las utopías clásicas, denominadas aquí utopías *puras*. Aún cuando éstas correspondan al terreno de los sueños, pueden servir de inspiración para la formulación de una utopía concreta:

*Cuando Bolívar reconoce haber “arado en el mar”, confiesa su utopía de una América Latina unida, y esa utopía pura, inalcanzable, ¿acaso no ha inspirado varias veces más de una utopía concreta y alguna situación-objetivo integracionista? Quizás podamos afirmar que la utopía concreta está a medio camino entre la situación-objetivo y la utopía pura; pero la mitad última del camino sólo existe en el sueño de los hombres. Y los sueños son influyentes como parte de la realidad*⁵².

Shakespeare dijo, en un acto de realismo materialista notable para su época “nuestro destino no está en las estrellas sino en nosotros mismos”. Él no podía sospechar que el

⁴⁷ Matus, *Estrategia y plan*, 191, énfasis nuestro.

⁴⁸ *Ibid.*, 175.

⁴⁹ La cita ofrecida por el autor es a Héctor Silva Michelena y Heinz Sonntag, *Capitalismo, burocracia y planificación* (Caracas: Ediciones Nueva Izquierda, 1969), citado en Matus, *Planificación de situaciones*, 370. Tanto Silva Michelena como Sonntag integraban el CENDES, institución donde Matus se alojaba por entonces y que había sido, además, lugar de trabajo de Varsavsky durante buena parte del desarrollo de los modelos de experimentación numérica. Por otra parte, debemos señalar que el término utopía concreta nos remite (aunque no se encuentre explícitamente en el texto) a Ernst Bloch y su filosofía de la “esperanza fundamentada”. Ver Esteban Krotz, “Introducción a Ernst Bloch (a 125 años de su nacimiento)”, *En-claves del pensamiento* V, no. 10 (2011).

⁵⁰ Matus, *Planificación de situaciones*, 370.

⁵¹ *Ibid.*, 302.

⁵² *Ibid.*, 372, énfasis nuestro.

*avance tecnológico haría posible los viajes hacia las estrellas. Hoy, que el hombre ha pisado la Luna y depositado artefactos científicos en Marte, el pensamiento profundo, claro y antiutópico de Shakespeare, sigue siendo válido en su contenido, pero no en su forma metafórica. Una utopía pura se ha transformado en utopía concreta*⁵³.

La invitación a considerar el futuro de América Latina con audacia e imaginación se ve entonces entrelazada con la cuestión de la utopía, de modo tal que la utopía pura, aunque en sí misma inalcanzable, actúa como inspiración de la utopía concreta e, indirectamente, de la misma imagen-objetivo. Así, los “viajes a las estrellas”, inimaginables en el pasado, se han vuelto posibles y realizables, inspirados por la imaginación audaz. Una utopía pura puede entonces inspirar indirectamente alguna imagen-objetivo, y la posibilidad de que resulte viable en el futuro no está nunca clausurada. Lo que fuera utopía pura para Bolívar puede inspirar “alguna situación-objetivo integracionista”, formulación en la que resuena el proyecto que Matus había bautizado años atrás como “desarrollo hacia adentro para América Latina en su conjunto”⁵⁴.

El título del capítulo de *Planificación de situaciones* del que se extraen estas líneas es “Situación: objetivo y utopía”. La conjunción “y” no distingue aquí entre situación-objetivo por un lado y utopía por el otro; antes bien, une objetivo y utopía, bajo el paraguas de la situación. Es relevante esta incorporación del objetivo a secas, entendido en clave de la dirección:

*Hemos dejado para el final algo que quizás debería ser el comienzo de este libro. Porque después de todo, hacia dónde se camina es más importante que cómo se camina. Los valores envueltos en el objetivo son más trascendentes que la posibilidad de alcanzarlo. Se puede marchar bien, con eficiencia, rápida, segura y perseverantemente... hacia un abismo*⁵⁵.

Observamos en la cita anterior una puesta en valor de la meta perseguida, del objetivo, a secas, por sobre el método (“el cómo”). La cuestión de la utopía, introducida en el final del libro, resulta pues aquello que “quizás debería ser el comienzo”. Lo mismo concierne a la estrategia como método: no se trata de aplicar un procedimiento, sino ante todo de esclarecer los objetivos cuya viabilidad se intenta construir. El propósito es “el cumplimiento de un conjunto de decisiones fundamentales para alcanzar los objetivos propuestos; en este sentido, la metodología debe servir a ese propósito y no ser servida por él”⁵⁶. Es la inspiración en la utopía concreta y, en última instancia, en alguna utopía

⁵³ *Ibid.*, 372, énfasis nuestro.

⁵⁴ Matus, “Más sobre la tesis de ‘El desarrollo del interior’”, 29.

⁵⁵ Matus, *Planificación de situaciones*, 368, énfasis nuestro.

⁵⁶ Matus, *Estrategia y plan*, 53.

pura, lo que posibilita entonces aquella audacia a la que nos referíamos al comienzo, aquello que apalanca la imaginación para el planteo del objetivo.

Por su parte, el tecnocratismo es concebido como el peligro de extraviar el planteo del objetivo en clave constructiva, en aras de meros tecnicismos, vinculados a las concepciones que atestiguan el funcionamiento o del sistema o el desenvolvimiento de su tendencia natural. En *Planificación de situaciones* Matus distingue entre “razón técnica”, que conlleva una relación entre objetivos e instrumentos, y “razón humana”, que pone en relación al hombre con los objetivos que se plantea⁵⁷. El olvido de esta segunda relación (es decir, la primacía de la razón técnica por sobre la razón humana) es característica de la planificación *normativa* o tecnocrática. La principal característica de esta última es entonces la de soslayar el objetivo, negar todo examen de la dirección, o bien considerar su examen únicamente como cuestión técnica y desprovista de ideología. Por lo tanto, la definición o precisión de un futuro deseable conlleva un interrogante: ¿deseable *para quién*? Si ese interrogante no tiene respuesta, la ideología queda entonces implícita. Según Matus, tal es el caso de quienes postulan la tasa de crecimiento como medida del desarrollo⁵⁸, cuestión que es objetada también por Varsavsky y los autores del Modelo Mundial Latinoamericano.

En síntesis, la posibilidad de formular utopías realizables, viables, constituye aquí un modo de plantear el futuro de modo abiertamente opuesto al de calcular la tendencia más probable, a la manera de los “tecnócratas” y “futurólogos”. Para ello, las utopías clásicas y la ciencia ficción pueden resultar de inspiración para imaginar futuros alternativos. Resulta claro aquí que la necesidad de la utopía no refiere únicamente al tiempo futuro, sino también al sistema social en su totalidad, como objeto a ser transformado: “se está planeando en términos concretos una transformación social profunda”⁵⁹. Por último, es importante destacar, antes de finalizar, que no se trata ni para Matus ni para Varsavsky de que todo en el futuro pueda ser *controlado*. Al contrario, “el riesgo y la incertidumbre son características de todas nuestras decisiones, desde las cotidianas hasta las de las ciencias más abstractas”⁶⁰. En otras palabras, “muchos aspectos del futuro no sólo son por lo general imprevisibles sino y principalmente inimaginables”⁶¹. De esta cuestión se deriva la *flexibilidad* y *dinamismo* como requisitos fundamentales de toda planificación que pretenda realizar transformaciones profundas en la sociedad. Puesto que buena parte del futuro permanece incierto o inimaginable, toda estrategia deberá adoptar la forma de un planteo sujeto a una permanente revisión y corrección, condición necesaria para que la misma pueda encaminarse en la dirección deseada.

⁵⁷ El autor sigue aquí también al trabajo citado previamente de Michelena y Sonntag, *Capitalismo, burocracia y planificación*.

⁵⁸ Matus, *Estrategia y plan*.

⁵⁹ Varsavsky, *Hacia una política científica nacional*, 17.

⁶⁰ Varsavsky, *Proyectos nacionales*, 231.

⁶¹ Matus, *Estrategia y plan*, 133.

Reflexiones finales

Hemos presentado el modo singular en que la posibilidad de una utopía viable ha sido formulada en los trabajos de algunos pensadores latinoamericanos, en abierta oposición al mero cálculo de viabilidad que, despojado de toda voluntad de transformación profunda, se dedique a predecir el futuro que se presenta como probable. A ello dedicamos la primera sección, donde establecimos que en los textos de Varsavsky, del Modelo Mundial Latinoamericano y de Matus se enfatiza la necesidad de construir un futuro alternativo, distinto al que pueda proyectarse como tendencia natural. Para esto, se requiere de una gran imaginación, la que puede verse apalancada por las utopías clásicas o puras, así como por la ciencia ficción. A precisar dicha distinción nos abocamos en la segunda parte del trabajo, donde vimos que, en abierta oposición a la “futurología” de los “tecnócratas”, el planteo de objetivos de un Proyecto Nacional (en los términos de Varsavsky) o de la imagen-objetivo (en los de Matus) requería volver explícita la ideología, esto es, las metas perseguidas en términos de su carácter humano. Así, estos autores emprendieron la tarea de mostrar la factibilidad de utopías concretas o viables, a partir de diversos ejercicios de modelización cuyas características, por razones de espacio, apenas hemos mencionado. En estos planteamientos, tiempo, política y utopía se articulan de un modo singular, que permite la emergencia de lo que a nuestros oídos actuales puede acaso resultar un oxímoron: una utopía viable, posible, realizable. No se trata sencillamente de “soñar” con ella, sino de dar cuenta de su viabilidad material y política. Así, estos debates permiten tensionar la opacidad de nuestro tiempo contemporáneo, signado por una historicidad del puro presente, es decir, por una experiencia colectiva del tiempo histórico marcada por una “naturalidad melancólica y post-apocalíptica”⁶². Podría pensarse, en este sentido, que la pandemia del COVID-19 ha puesto de manifiesto la clave de una experiencia ideológica que la excede (o que, en cualquier caso, ha contribuido a reforzar).

Sostenemos entonces que recuperar las utopías del pasado puede resultar una forma de crítica contemporánea que contribuya a expandir la imaginación teórica y política más allá de las fronteras de ese “puro presente” al que dramáticamente nos empuja la coyuntura. Así, el futuro se revela como un espacio a ser construido, y las decisiones del presente aparecen como aspiraciones por dirigir el proceso social en un sentido determinado. De allí que proponemos estas lecturas como forma de combate frente al “fin de la política” y la destemporalización de la historia declaradas por Hartmut Rosa, atendiendo a los procesos de desaceleración o inercia que paradójicamente acompañan la aceleración en la llamada posmodernidad. En virtud de la posibilidad de futuros diálogos con la perspectiva de Rosa (que vislumbramos no exentos de tensiones), quisiéramos sintetizar una serie de cuestiones. En primer lugar,

⁶² Natalia Romé, “Mejor perder este tiempo. Crisis del humanismo, superstición y neurociencias”, *Revista Ensayos*, octubre de 2020, consultado en octubre de 2020, disponible en <http://www.revistaensayos.com.ar/mejor%20perder%20este%20tiempo.php>.

cabe mencionar un posible contrapunto entre el concepto de situación propuesto por Matus y la posibilidad de contribuir a una crítica del “situacionalismo” que identifica Rosa en las identidades modernas. En segundo lugar, encontramos la ya mencionada potencia de las perspectivas de Varsavsky y Matus para vitalizar el carácter también “situacionalista” de la política, en su tendencia a abandonar proyectos políticos de transformación y perder su direccionalidad. Por último, ubicamos un interrogante por los modos en que la aceleración se singulariza en las discusiones latinoamericanas sobre el desarrollo y la dependencia, atendiendo en particular a los debates acerca de la insuficiencia de la velocidad de crecimiento para afrontar los problemas de nuestras realidades. “Aceleración ¿hacia dónde?”⁶³, se pregunta irónicamente Matus, y parece que nos habla desde el futuro. En otras palabras, ¿no es posible encontrar en aquellas clásicas discusiones una interrogación de la temporalidad, acaso posible por el lugar privilegiado que supone la periferia para interrogar la centralidad de un tiempo homogéneo?⁶⁴ Lejos de cualquier forma escéptica de aceptación de un futuro inevitable, la apuesta de estos autores latinoamericanos constituye una invitación a intervenir activamente para que, al decir de Varsavsky, entre los varios futuros posibles, se realice el que deseamos

⁶³ Matus, *Estrategia y plan*, 18.

⁶⁴ Recogemos aquí una tesis presentada por Ana Grondona, “(Des)tiempos y desarrollo”, en *Desarrollo y dependencia desde América Latina: problemas, debates y conceptos*, A. Grondona y A. Tzeiman comps. (Buenos Aires: Ediciones del CCC, 2020), a partir de una lectura de trabajos como los de Osvaldo Sunkel y Pedro Paz, Raúl Prebisch, Celso Furtado, Aldo Ferrer, Gino Germani, Marcelo Diamand y Rogelio Frigerio, entre otros.

Referencias bibliográficas

- VV. AA. *El Club de Roma. Anatomía de un grupo de presión*. Buenos Aires: Editorial Síntesis, 1976.
- Aguilar, Paula Lucía, Pilar Fiuza, Mara Glzman, Ana Grondona y Pablo Pryluka. “Hacia una genealogía del ‘Buen Vivir’: Contribuciones desde el Análisis Materialista del Discurso”. *Revista Theomai* 32 (2015): 96-127.
- Bernazza, Claudia compiladora. *Más y mejor Estado. Una administración pública al servicio del Proyecto Nacional*. Buenos Aires: Ediciones Instituto Patria, 2019.
- . *La planificación gubernamental en Argentina*. Buenos Aires: Ediciones FLACSO, 2006.
- Bianciotto, José, Luis Leal, Luiz Marzulli, David Leiva, Juan Pérez Castillo, Oscar Varsavsky y Lourdes Yero. “Estilos de desarrollo”. En *América Latina: modelos matemáticos*, Alfredo Eric Calcagno y Oscar Varsavsky compiladores, 117-63. Santiago de Chile: Editorial Universitaria: 1971.
- Calcagno, Alfredo Eric y Oscar Varsavsky. “Introducción”. En *América Latina: modelos matemáticos. Ensayos de aplicación de modelos de experimentación numérica a la política económica y las ciencias sociales*, Alfredo Eric Calcagno y Oscar Varsavsky compiladores, 11-5. Santiago de Chile: Editorial Universitaria: 1971.
- Calcagno, Alfredo Eric. “Evolución y actualidad de los estilos de desarrollo”. *Revista de la CEPAL* 42 (1990): 55-67.
- Calcagno, Alfredo Eric; Pedro Sáinz, y Juan De Barbieri. “Programas de gobierno y desarrollo político: un método de análisis”. En *América Latina: modelos matemáticos*, Alfredo Eric Calcagno y Oscar Varsavsky compiladores, 191-229. Santiago de Chile: Editorial Universitaria: 1971.
- Castellano Bohórquez, Héctor. *Planificación: herramientas para enfrentar la complejidad, la incertidumbre y el conflicto*. Caracas: Ediciones CENDES, 2004.
- Dávila Martín, Estefanía. “Rápido a ninguna parte. Consideraciones en torno a la aceleración del tiempo social”. *Acta Sociológica* 69 (2015): 51-75.
- Domingo, Carlos y Oscar Varsavsky. “Un modelo matemático de la Utopía de Moro”. En *América Latina: modelos matemáticos*, Alfredo Eric Calcagno y Oscar Varsavsky compiladores, 164-90. Santiago de Chile: Editorial Universitaria: 1971.
- Domingo, Carlos; Sábado, Jorge y Varsavsky, Oscar. “Experimentos preliminares con el modelo de UTOPIA”. En *América Latina: modelos matemáticos*, Alfredo Eric Calcagno y Oscar Varsavsky compiladores, 191-229. Santiago de Chile: Editorial Universitaria: 1971.

- Domínguez, Rafael y Caria, Sara. “Raíces latinoamericanas del otro desarrollo: estilos de desarrollo y desarrollo a escala humana”. *América Latina en la Historia Económica* 25, no. 2 (2018): 175-209.
- Grupo de Estudios de Historia y Discurso GEHD. “Varsavsky”. En *II Congreso de Historia Intelectual de América Latina. La biografía colectiva en la historia intelectual latinoamericana*. Buenos Aires: Centro de Historia Intelectual UNQ y CeDInCI/UNSAM, 2014.
- Grondona, Ana compiladora. *Estilos de desarrollo y buen vivir*. Buenos Aires: Ediciones del CCC, 2016.
- . “(Des)tiempos y desarrollo”. En *Desarrollo y dependencia desde América Latina: problemas, debates y conceptos*, Ana Grondona y Andrés Tzeiman compiladores, 47-81. Buenos Aires: Ediciones del CCC, 2020.
- . “Más allá... del desarrollo. Ciencia, fantasía y proyectos nacionales en Oscar Varsavsky”. En *Saberes desbordados: Historias de diálogos entre conocimientos científicos y sentido común, Argentina, siglos XIX y XX*, Jimena Caravaca, Claudia Daniel y Mariano Plotkin editores, 158-81. Buenos Aires: Ediciones IDES, 2018.
- GEDH Grupo de Estudios de Historia y Discurso, “Buen Vivir y estilos de desarrollo: elementos para un debate pendiente”. En *Estilos de desarrollo y buen vivir*, Ana Grondona compiladora, 17-34. Buenos Aires: Ediciones del CCC, 2016.
- Herrera, Amílcar, Hugo Scolnik, Gabriela Chichilnisky, Gilberto Gallopin, Jorge Hardoy, Diana Mosovich, Enrique Oteiza, Gilda Romero Brest, Carlos Suárez y Luis Talavera. *Catástrofe o nueva sociedad: Modelo Mundial Latinoamericano*. Buenos Aires: Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo, [1977] 2004.
- Kozel, Andrés. “La Utopía salvaje de Darcy Ribeiro”. En *El futuro: miradas desde las Humanidades*, Andrés Kozel, Martín Bergel y Valeria Llobet editores, 162-76. Buenos Aires: UNSAM, 2019.
- Kozel, Andrés y Patroullieau, Rebén. “La exploración científica del futuro, antes de la última dictadura”. En *El pensamiento alternativo en la argentina contemporánea III*, Hugo Biagini y Gerardo Oviedo editores, 103-120. Buenos Aires: Biblos, 2016.
- Krotz, Esteban. “Introducción a Ernst Bloch (a 125 años de su nacimiento)”. En *claves del pensamiento V*, no. 10 (2011): 55-73.
- Lira Cossio, Luis. *Revalorización de la planificación del desarrollo*. Santiago de Chile: Ediciones ILPES, 2006.

- Matus, Carlos. "El desarrollo del interior de América Latina: ¿tesis fantasiosa o interrogante fundamental?". En *Dos polémicas sobre el desarrollo en América Latina*, 3-15. Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 1970.
- "Más sobre la tesis de "El desarrollo del interior": réplica a Pedro Vuskovic". En *Dos polémicas sobre el desarrollo en América Latina*, 23-59. Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 1970.
- "Reflexiones sobre una nueva estrategia latinoamericana del desarrollo". En *Dos polémicas sobre el desarrollo en América Latina*, 89-131. Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 1970.
- *Estrategia y plan*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 1972.
- *Planificación de situaciones*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1980.
- *Política, planificación y gobierno*. Caracas: Ediciones ILPES, 1987.
- *Adiós, Señor Presidente*. Remedios de Escalada: Ediciones de la UNLa, [1987] 2014.
- *El líder sin Estado Mayor: la Oficina del Gobernante*. Buenos Aires: Editorial Prometeo [1997] 2009.
- *Teoría del juego social*. Remedios de Escalada: Ediciones de la UNLa, 2007.
- Meadows, Dennis, Donella Meadows y Jørgen Randers. *Los límites del crecimiento: informe al Club de Roma sobre el predicamento de la humanidad*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1972.
- Neirotti, Nerio. "Políticas sociales: múltiples actores, múltiples manos". *Revista Estado y Políticas Públicas* 6 (2016): 39-58.
- Ossorio, Alfredo. *Planeamiento estratégico*. Buenos Aires: Ediciones INAP, 2003.
- Oteiza, Enrique. "El Modelo Mundial Latinoamericano: scriptum- post scriptum". En *Catástrofe o nueva sociedad: Modelo Mundial Latinoamericano*, Amílcar Herrera, Hugo Scolnik, Gabriela Chichilnisky, Gilberto Gallopin, Jorge Hardoy, Diana Mosovich, Enrique Oteiza, Gilda Romero Brest, Carlos Suárez, Carlos y Luis Talavera, 7-12. Buenos Aires: Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo, 2004.
- Pryluka, Pablo y Ramiro Coviello. "Consumo y desarrollo en el tercer gobierno peronista". *América Latina en la Historia Económica* 1, no. 25 (2018): 98-135.
- Ribeiro, Darcy. "Venutopías 2003". *Ciencia Nueva* 27 (1973): 12-7.
- Riatti, Sara. *Oscar Varsavsky: una lectura postergada*. Caracas: Monte Ávila Editores, 2007.
- Romé, Natalia. "Mejor perder este tiempo. Crisis del humanismo, superstición y neurociencias". *Revista Ensayos* 10, octubre de 2020. Consultado en octubre

- de 2020, disponible en <http://www.revistaensayos.com.ar/mejor%20perder%20este%20tiempo.php>.
- Rosa, Hartmut. "Aceleración social: consecuencias éticas y políticas de una sociedad de alta velocidad desincronizada". *Persona y Sociedad* 1, no. 25 (2011): 9-49.
- . "Social Acceleration: Ethical and Political Consequences of a Desynchronized HighSpeed Society". En *High-Speed Society. Social Acceleration, Power, and Modernity*, Hartmut Rosa, H. y William E. Scheurman, editores, 77-111. Pennsylvania: Pennsylvania State University Press, 2009.
- Sauro, Sandra. "Cosmovisiones, utopías y polémicas a propósito del Club de Roma y del Modelo Mundial Latinoamericano". *Revista De La Red Intercátedras De Historia De América Latina Contemporánea* 2 (2015): 28-45.
- Silva Michelena, José Agustín. "VENUTOPIA I: modelo experimental de un sistema político nacional". En *Cambio político en Venezuela. Exploraciones en análisis y síntesis*, Frank Bonilla y José A. Silva Michelena editores, 413-56. Caracas: Ediciones CENDES-UCV, 2011.
- Sotelo Maciel, Aníbal Jorge. "Planificación, desarrollo y capacidad política: desafíos de América Latina en el siglo XXI", *Revista Estado y Políticas Públicas* 1 (2013): 47-63.
- Spinelli, Hugo. "El proyecto político y las capacidades de gobierno", *Salud Colectiva* 8 2, (2012): 107-30.
- Svampa, Maristella. *Debates latinoamericanos. Indianismo, desarrollo, dependencia y populismo*. Buenos Aires: Editorial Edhasa, 2016.
- Varsavsky, Oscar. *Ciencia, política y cientificismo*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1969.
- . *Proyectos Nacionales. Planteo y estudios de viabilidad*. Buenos Aires: Editorial Periferia, 1971.
- . *Hacia una política científica nacional*. Buenos Aires: Editorial Periferia, 1972.
- . *Marco histórico constructivo para estilos sociales, proyectos nacionales y sus estrategias*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1975.
- Viedma, Celeste. "Apuntes para una lectura de Carlos Matus desde los debates sobre estilos de desarrollo". *Sociohistórica* 41 (2018): 1-18.
- Yero, Lourdes. "Los estudios del futuro en América Latina". *Revista Internacional de Ciencias Sociales* 137 (1993): 413-24.

Sobre la autora

Celeste Viedma. Investigadora del Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (Buenos Aires, Argentina). Doctoranda del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y colaboradora del Centro Cultural de la Cooperación “Floreal Gorini” CCC. Entre otros trabajos, ha publicado “‘Ello habla antes, en otra parte’: para una crítica de las evidencias del sentido a partir del caso Carlos Matus”, *Temas y Debates* 41 (2021): 13-35; “Cálculo político y planificación. Los modelos numex desarrollados por Oscar Varsavsky y colaboradores”, *Ciencia, Tecnología y Política* 3, no. 4 (2020): 73-82; “Althusser con Lacan: sobredeterminación y topología”, *Diferencia(s). Revista de Teoría Social Contemporánea* 1, no. 11 (2020): 45-58, así como el capítulo “Desarrollo(s), planificación y viabilidad política: Carlos Matus, Oscar Varsavsky y Alfredo Eric Calcagno”, en *Desarrollo y dependencia desde América Latina: problemas, debates y conceptos*, Ana Grondona y Andrés Tzeiman comps. (Buenos Aires: Ediciones del Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini, 2020).
Correo electrónico: mcviedma@gmail.com.



Los documentos que integran la Biblioteca PLACTED fueron reunidos por la [Cátedra Libre Ciencia, Política y Sociedad \(CPS\). Contribuciones a un Pensamiento Latinoamericano](#), que depende de la Universidad Nacional de La Plata. Algunos ya se encontraban disponibles en la web y otros fueron adquiridos y digitalizados especialmente para ser incluidos aquí.

Mediante esta iniciativa ofrecemos al público de forma abierta y gratuita obras representativas de autores/as del **Pensamiento Latinoamericano en Ciencia, Tecnología, Desarrollo y Dependencia (PLACTED)** con la intención de que sean utilizadas tanto en la investigación histórica, como en el análisis teórico-metodológico y en los debates sobre políticas científicas y tecnológicas. Creemos fundamental la recuperación no solo de la dimensión conceptual de estos/as autores/as, sino también su posicionamiento ético-político y su compromiso con proyectos que hicieran posible utilizar las capacidades CyT en la resolución de las necesidades y problemas de nuestros países.

PLACTED abarca la obra de autores/as que abordaron las relaciones entre ciencia, tecnología, desarrollo y dependencia en América Latina entre las décadas de 1960 y 1980. La Biblioteca PLACTED por lo tanto busca particularmente poner a disposición la bibliografía de este período fundacional para los estudios sobre CyT en nuestra región, y también recoge la obra posterior de algunos de los exponentes más destacados del PLACTED, así como investigaciones contemporáneas sobre esta corriente de ideas, sobre alguno/a de sus integrantes o que utilizan explícitamente instrumentos analíticos elaborados por estos.

Derechos y permisos

En la Cátedra CPS creemos fervientemente en la necesidad de liberar la comunicación científica de las barreras que se le han impuesto en las últimas décadas producto del avance de diferentes formas de privatización del conocimiento.

Frente a la imposibilidad de consultar personalmente a cada uno/a de los/as autores/as, sus herederos/as o los/as editores/as de las obras aquí compartidas, pero con el convencimiento de que esta iniciativa abierta y sin fines de lucro sería del agrado de los/as pensadores/as del PLACTED, ***requerimos hacer un uso justo y respetuoso de las obras, reconociendo y citando adecuadamente los textos cada vez que se utilicen, así como no realizar obras derivadas a partir de ellos y evitar su comercialización.***

A fin de ampliar su alcance y difusión, la Biblioteca PLACTED se suma en 2021 al repositorio ESOCITE, con quien compartimos el objetivo de "recopilar y garantizar el acceso abierto a la producción académica iberoamericana en el campo de los estudios sociales de la ciencia y la tecnología".

Ante cualquier consulta en relación con los textos aportados, por favor contactar a la cátedra CPS por mail: catedra.cienciaypolitica@presi.unlp.edu.ar